

14-5-33

COPLAS DEL DOMINGO

RANAS

"Mussolini ha importado cuarenta ranas de California para mejorar las de su país, muy inferiores en calidad."
(De los periódicos.)

Para ver de mejorar las ranas italianas, Mussolini fué a buscar a California más ranas. Muy lejos el duce fué, dije en cuanto lo lei. A California, ¿por qué? ¡Con tantas como hay aquí!

Sí, señor... en nuestro suelo y en reducidos espacios abundan que es un consuelo esta clase de batracios, y en la charca pestilente de las luchas cotidianas croan incesantemente sapos, escuerzos y ranas.

Unas, a la nueva aurora que en España luce ya le cantan a toda hora su agorero "cuá, cuá, cuá".

Son las ranas de anteayer con sus vicios y retransas; ¡antes que hayan de volver nos comeremos sus ancas!

Otras son ranas que sin motivo serio y formal le pronostican su fin al régimen actual.

De su canto no me arredro, pues ya conozco a esa grey de las fábulas de Fedro... Ranas que buscan su medro... ("Las ranas pidiendo rey")

Algunas, de otro color, nos molestan sin cesar con su canto retador y su eterno perturbar; pero cabe presumir que conseguirán su anhelo, como se suele decir, "cuando la rana eche pelo".

Ranas de todos colores y de filiación distinta, que se conocen, lectores, por su voz y por su pinta.

Ranas de bellaca traza, ranas de canto precito... ¡Lástima no les den plaza allá, en tierras de Benito-

Ranas en gran profusión que, con siniestro croar, estáis dando a la nación un tono que hay que evitar ¡Quién os pudiera enviar con vuestros cantos insanos y vuestras querellas vanas a tierras italianas!..

¡Y a muchos republicanos que nos han salido ranas!..

CESAR

2-7-33

COPLAS DEL DOMINGO

CARNE CONGELADA

Traer carne congelada es una insana demencia. ¡Mi copla protesta airada contra la audaz competencia!

No es sólo que ello quebrante a nuestra ganadería; es que ya hay aquí bastante surtido de carne fría.

Aumentarla se me antoja un acuerdo asaz grotesco, porque nuestro censo arroja gran superávit de fresco.

El que retrógado fué y hoy presume de avanzado, ¿no es, lector de buena fe, un perfecto congelado?

Y el que tras mucho vaivén ahora en la izquierda abre [marcha, ¿no es el símbolo también de la más fría escarcha?

Y el que siendo derechista hoy a situarse madruga, ¿no es, en fin, un arrivista, fresco como una lechuga?

Y el logrero empedernido que en mandar se obstina sólo, con Azaña o con Anido, ¿no es un iceberg del Polo?

Y el diputado anodino que se está quieto y callado sin que le importe un pepino de su región el destino, ¿no es también un rico helado?

¿A qué, pues, si hay tal frescura como yo demuestro que hay, nuestro Gobierno se apura a traer más del Uruguay?

No queremos para nada la mercancía averiada que nos mandan. ¡Conste así! ¡Para carne congelada, basta con la que hay aquí!

CESAR

6-4-34 21

Coplas del domingo

RESURRECCION

En la oscura cripta, hedionda y hermética, estuvo siete años dormida la Idea... Sayones y escribas la juzgaban muerta y sobre su tumba la gente proterva perdía a los dados crédito y hacienda, honor y virtudes, decoro y conciencia... Pero llega un día —al fin todo llega— en que en mil pedazos la losa se quiebra, y del negro hueco emerge y se eleva la Idea enterrada, que está como nueva, y hoy tiene más brío, más vida y más fuerza, y un blancor de lirio y una luz de estrella.

La campana vibra, la campana suena, la campana canta un himno a la Idea.

Ya pasó el invierno, pródigo en crudezas... Pasaron los días de cierzo y galerna, de nieves y fríos, de lluvia y tormenta... Aquello ha pasado, y la Primavera tímida se inicia, (hervor en las venas, verdura en el árbol, flores en la tierra), se inicia, y a poco vendrá detrás de ella el cálido estío en que nos calienta un sol de justicia que alumbra y que quema.

La campana vibra, la campana suena, la campana canta un himno a la Idea.

La Idea revive, la idea despierta, Cristo resucita, viene Primavera, el Sol nos deslumbra, la justicia reina, la campana vibra, la campana suena, de voces ufanas los aires se llenan, una sangre joven bate en las arterias, y límpida, incólume, —blancor de azucenas, pureza de lirio, resplandor de estrellas—, asciende a los aires, inmortal, la Idea...

CESAR